

Citar: Apellidos, N. (2014) "Título", en: García Sansano J.; González García, E.; Lago Morales, I. y Rubio Sánchez, R. (Coords.) *Tiempos oscuros, décadas sin nombres*. Toledo: ACMS, pp.

PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS MIGRANTES PARAGUAYAS EN ESPAÑA: EL SURGIMIENTO DE UN NUEVO ACTOR.

Esther Cano Ruiz

Universidad de la Coruña

Resumen

La globalización y el aumento de flujos migratorios ha permitido el surgimiento de un nuevo actor en el ámbito de la participación política: el migrante. Superando la visión tradicional del migrante como sujeto perteneciente a la sociedad pero “sin ciudadanía” (Brubaker, 1989); actualmente, los múltiples modelos de movilidad y la orientación hacia el asentamiento lleva a la autoconstrucción de una identidad política propia (Sassen, 2013:194). Convirtiéndose en ciudadanos de las sociedades receptoras (Pajares, 2005) sin perder la vinculación con su sociedad de origen.

Ese papel entre dos comunidades políticas le convierte en un actor privilegiado para comprender y actuar en el ámbito político (Escrivá, 2009). Los movimientos paraguayos en España han interiorizado su papel como ciudadanos políticos liderando campañas en origen - derecho al voto desde el exterior-, en destino -defensa de la jurisdicción universal- y en el ámbito transnacional -juicio a la dictadura Paraguaya en Argentina- (Della Porta y Tarrow, 2005). Nutriéndose de los vínculos y redes con otros compatriotas en el exterior o en Paraguay, así como con redes locales en los países de residencia, tanto con nacionales como con extranjeros de otras comunidades.

La presente investigación analiza el caso de las activistas paraguayas en España, la capacidad para fusionar las escalas de contienda estatal e internacional y las redes y vínculos generados con diversos movimientos sociales. A través de entrevistas a informantes clave y el análisis de campañas de activismo político se obtiene la información que permite presentar al movimiento político protagonizado por mujeres paraguayas en España como un movimiento social transnacional.

Palabras clave

Transnacionalismo político migrante, Activismo político, Participación política, Acción local, Migración, Género.

Introducción

La participación de la población migrante en la realidad política de la sociedad de origen no es un fenómeno nuevo. El interés por transmitir las experiencias del proceso migratorio, fomentar cambios políticos y sociales y, en última medida, promover el desarrollo de la población de partida han sido motor de múltiples procesos transformadores protagonizados por migrantes de todas las nacionalidades. La distancia, no ha supuesto un límite para las acciones políticas de la población migrante. Sin embargo, los cambios que acompañan al proceso globalizador, han dado lugar al surgimiento de un nuevo modelo de activismo político definido como transnacional (Tarrow, 2011). El cuál, emplea la comunicación y las identidades múltiples para activar una estructura de oportunidades políticas a nivel local, nacional y transnacional que a través de redes transnacionales de intercambio genere espacios de presión y ejerza de contrapoder.

El modelo de ciudadanía que impera en las sociedades europeas limita la participación efectiva de los extranjeros en la vida pública y política (Miravet, 2006). La ausencia o restricción de derechos políticos les somete a ser miembros “pertenecientes pero sin ciudadanía” (Brubaker, 1989). Adscripción que varía en relación a la nacionalidad de procedencia de cada colectivo. Mientras que tenemos población extranjera con opción de participación política y electoral en España, bien por su pertenencia a la UE o por acuerdos bilaterales (como en el caso de gran parte de los países latinoamericanos), otros colectivos tienen que esperar a obtener la nacionalidad para adquirir la mayoría de los derechos políticos. La negativa a otorgar derechos electorales y, por tanto, de soberanía a las personas extranjeras unido a la reducción de la participación política al ámbito electoral impide la consideración de ciudadanos políticos (Però, 2009), limitándole el espacio para reivindicar y transformar su realidad.

El creciente interés de las instituciones públicas, especialmente los ayuntamientos, por incorporar a la población extranjera, les ha llevado a incluir a dichos colectivos en sus planes y políticas. Una incorporación superficial, basada en la creación de mesas de diálogo y la promoción de organizaciones culturales y que ha dado como resultado la consideración del extranjero como “sujetos de políticas” públicas, pero sin lograr el necesario reconocimiento de “sujetos políticos” (Però, 2007).

Por otro lado, los gobiernos de origen hasta los años 90, como nos recuerda De Haas (2008) han promovido una política orientada a la no integración en la sociedad receptora, evitando la reducción en el envío de remesas y la acción como oposición política. Tras este periodo, muchos países han potenciado dicha integración sin pérdida de las raíces apoyándola desde el interior a fin de promover la inversión extranjera directa por parte de estos actores. Este proceso ha culminado en un empoderamiento del migrante económico quien ha terminado por asumir su papel político. Ejemplo de ello son los testimonios de activistas paraguayas en España cuyo discurso versa sobre el derecho merecido, a costa de sacrificios económicos, para adoptar un rol político representativo.

“De hecho, en el Paraguay si yo voy desafiando al presidente ya estoy adentro, presa; sin embargo, aquí yo tengo la potestad inmensa de decirle esto señor presidente, porque nos debe respeto de sobremana, porque nosotros somos el puntal del Paraguay, porque venimos a fregar acá para mantener nuestras familias en el Paraguay, para invertir en nuestro país, para luchar. Y luego viene con tonterías cualquier botarate pues ya no soportamos, en vez de ellos hacernos callar a nosotros”. (Presidenta Asociación Paraguaya y Amigos del Paraguay en Barcelona)

En mapa de las migraciones, ha agudizado dicha tendencia. Las nuevas dinámicas de los flujos migratorios, caracterizadas por un abandono de la migración de retorno desarrolla procesos de sedentarización (López Sala, 2005). Este proceso unido a la multiplicidad de modelos migratorios (migraciones circulares, formativas o de segundas generaciones) ha dado lugar a la configuración de una identidad política propia de la persona migrante (Sassen, 2013:194) centrada principalmente en la sociedad de origen y de residencia pero con una perspectiva global de la contienda política. Adquiriendo, de este modo, una autoconciencia de la transnacionalidad (Beck, 1998) donde la globalización y sus instrumentos juegan un papel principal como marco de formulación y de aplicación de dicha concepción global.

La desterritorialización de los vínculos identitarios y de comunidad extendiéndolos más allá de las fronteras nacionales generan campos transnacionales de intercambio y relación. El conjunto de redes establecidas entre migrantes de la misma nacionalidad afincados en distintos territorios o de diferente nacionalidad compartiendo espacio geográfico y ámbito administrativo da forma a un nuevo modelo de migrante caracterizado por el desplazamiento entre identidades múltiples y una concepción global de las realidades locales.

El modelo de ciudadano político transnacional no comprende a la totalidad de los migrantes organizados, pero nos permite observar la incorporación de colectivos migrantes al activismo transnacional protagonizado, principalmente, por movimientos sociales con pretensiones globales como puede ser los Foros Sociales Mundiales o el Movimiento de los Sin Tierra. El porcentaje de migrantes que participan en el prácticas de transnacionalismo político varía en función de la nacionalidad, las opciones administrativas que las misma ofrece, el perfil del migrante y la realidad social y política. Los flujos de migración paraguaya a España son plenamente feminizados, con un ratio de 2,5 mujeres por cada hombre, lo que supone que un 73% de los paraguayos entre 20 y 39 años residentes en España son mujeres (INE, 2013). Fenómeno compartido con otras nacionalidades como efecto de la división sexual del trabajo que oferta plazas laborales en el ámbito doméstico para personas de dichas nacionalidades (Oso, 1998). Condición que se ha intensificado con la llegada de la crisis y la menor opción laboral en sectores masculinizados como la construcción o el terreno agrícola. Las mujeres, en la mayoría de los casos, son las únicas trabajadoras de la familia.

“Las mujeres son las que están manteniendo ahora mismo al hombre. El trabajo está escaseando para los hombres y las mujeres son quienes están trabajando ya sea de interna o cuidado de personas mayores pero son quienes están al corriente del pago del alquiler, la comida y la familia. O en el campo, los hombres más en el campo.” (Presidenta Asociación Latinoamericana Asobol. Ciudad Real. 2013)

La feminización de la población migrante paraguaya en España es una de las explicaciones de la presencia mayoritaria de mujeres como representante de las asociaciones de paraguayos en España o activistas de los movimientos sociales paraguayos. Sin embargo, otros factores como la edad o el capital humano y político influyen de forma importante en la participación política transnacional (Guarnizo, Portes y Haller, 2003). Factores que favorecen a las mujeres cuya cualificación es más alta dentro del colectivo paraguayo debido, en parte, a una mayor migración desde la capital y no de las zonas rurales. Su participación activa entre dos sociedad le configura como un actor privilegiado para comprender y actuar en el ámbito político (Escrivá, 2009) como una activista transnacional.

Prácticas políticas transnacionales clásicas

Las teorías de los movimientos sociales y las estudios de la diáspora coinciden en señalar la importancia que posee el contexto social y político de las sociedades de origen y destino para impulsar o limitar las actividades políticas de los migrantes. El migrante mueve

su acción política en campos sociales que abarcan instituciones sociales, económicas y políticas de al menos dos Estados Nación (Glick Schiller, 2008) además de un conjunto de actores no estatales (organizaciones civiles, entidades supranacionales) que participan de las redes políticas transnacionales tejidas por los migrantes o relacionadas con ellas (Østergaard-Nielsen, 2009: 19).

La mayor interdependencia internacional (Pastor, 2011) y la existencia de una conciencia global (Mato, 2004) ha permitido el surgimiento de una estructura de oportunidades políticas y culturales en el ámbito internacional que los activistas transnacionales han empleado para articular sus demandas y superar las trabas que suponía concentrar sus contiendas en un único Estado-Nación. Dando lugar a un proceso de “desnacionalización del ámbito político” (Miravet, 2006) que facilita las reivindicaciones al potenciar la voz de los actores que se desplazan en el ámbito transnacional. Creando espacios de reivindicación no controlados gubernamentalmente y donde es posible lograr apoyos de actores no estatales. Estas transformaciones han modificado las agendas políticas de las organizaciones de migrantes al encontrar espacios transnacionales donde reivindicar temas globales como la “democratización, los derechos humanos o la igualdad de género” (Østergaard-Nielsen, 2009: 25), con mayor éxito que ante sus gobiernos de origen.

La existencia de una ciudadanía política desestatalizada, como nos recurra Miravet (2006), no viene acompañada de una desvinculación con lo local, sino que son desde estos espacios donde aparecen intereses y prácticas transnacionales (García Chourio, 2010). Es en éste ámbito donde surgen las prácticas políticas transnacionales “desde abajo” (Guarnizo y Smith, 1998), es decir, aquellas protagonizada por la ciudadanía de manera independiente de organismos internacionales, estados o corporaciones. El control de estas acciones estaría en los migrantes y sus organizaciones, aunque pudiesen generarse dinámicas de interacción y apoyo con instituciones que formen parte del poder como estrategia para presionar cambios políticos.

Las prácticas transnacionales de la población migrante son muy diversas. Una de las más estudiadas por la literatura científica es el envío de remesas (Itzigsohn, 2000; Portes, 2005), bien como salario dentro de los mercados laborales globalizados (Canales, 2008) por la que el migrante es una parte más en la economía familiar.

“Menos lo que sea comida que ellos saben eso. Todo lo que sea gastos mensuales lo pago yo: desde el impuesto inmobiliario que pago en enero, hasta la factura de la luz, del agua, del gas, la empleada del hogar, todo. Y medicamentos caros que no cubre la seguridad social. Así la vida les es muy fácil”. (Presidenta Asociación Latinoamericana Asobol. Ciudad Real. 2013).

O como estrategia de ahorro para el retorno (Portes, 2007), donde el motivo de la migración es alcanzar la seguridad económica futura. La población migrante paraguaya, entre enero y noviembre de 2011, llegó a enviar 288 millones de dólares desde España, un 64% del total de remesas que llegaron al país (BCP, 2013)

“Después de la jubilación o cuando esto se empeore mucho más, cuando ya no haya forma de subsistencia aquí, es por la familia y, otra cosa, es que para ese tiempo vamos a tener un poco de dinero juntado y con ese dinero se puede invertir mejor allá”. (Presidente Asociación de Paraguayos de Alcobendas y San Sebastian de los Reyes. 2013)

Es importante destacar la influencia de los migrantes en su entorno familiar como consecuencia del envío de remesas. Las transformaciones y el empoderamiento de las sociedades locales de partida pueden generar cambios a nivel nacional (Portes, 1999) sin que esto sea el modelo inicial promovido por los migrantes. Partiendo de una estrategia de transferencia salarial dentro de una unidad familiar deslocalizada es posible desarrollar un efecto de inversión y creación de actividad económica que se expanda a la comunidad y permita un empoderamiento económico y, progresivamente, político. Pero más allá de estos efectos, encontramos otras prácticas políticas que responden de una manera más clara al activismo transnacional. Siendo éste la acción política orientada a la transformación de una realidad social que emplea para ello estrategias y redes personales desterritorializados.

El activismo transnacional puede centrarse en la consecución de derechos del propio colectivo migrante, mediante estrategias orientadas a la consecución del voto desde el exterior, la participación de consejos consultivos o la ampliación de derechos fiscales; conjunto de prácticas que Østergaard-Nielsen (2009: 22) ha denominado “Emigrant politics”. El marco de participación política con el que cuenta el migrante unido a las estructuras de oportunidades políticas existente en origen determina las opciones de participación transfronteriza directa (Østergaard-Nielsen, 2009). Al igual que otros colectivos migrantes, como pueden ser las personas de nacionalidad dominicana en España (Itzigsohn y Villacres, 2007); las organizaciones de paraguayas han desarrollado campañas para lograr el derecho al

voto desde el exterior, empleando redes informales de compatriotas residentes en otros países europeos. Campañas que dieron lugar al referéndum del 9 de Octubre de 2011, por el cual se reformó el artículo 120 de la constitución que limitaba el derecho electoral a los “ciudadanos paraguayos radicados en territorio nacional”

“Sí, hicimos un movimiento de presión: <<los paraguayos fuera del país también tenemos derechos>> y cada uno ponía me gusta y comentaba y fue así también que varias asociaciones, la de Málaga que fue la más grande, estuvo haciendo un comunicado justamente a través de la embajada para que todos los paraguayos votasen. Estaba todo en las redes sociales, siempre se utilizaba esa expresión para eso”. (Presidenta Asociación Latinoamericana Asobol. Ciudad Real. 2013)

Esta modificación constitucional logró que el 21 de abril de 2013 se realizaran las primeras elecciones nacionales paraguayas en que tuvo derecho a votar los migrantes residentes en el exterior. El voto paraguayo en España fue diferente a los resultados obtenidos para el total nacional al otorgar la victoria al líder del partido liberal Efraín Alegre frente al actual presidente Horacio Cartes. La diferencia de orientación política entre los migrantes y sus conciudadanos es un elemento compartido como efecto de la mayor información, o información no sesgada con que se cuenta desde el exterior (Bauböck, 2003). Análisis que es transmitida a su entorno de origen logrando una influencia importante como la presión para que la población paraguaya votara a favor del referéndum por el cambio constitucional para incorporar el derecho al voto exterior.

“Tiene que nacer de nosotros acá que tenemos otra mentalidad diferente de país y de mundo, vamos inculcándoles a nuestra gente. Porque de una manera u otra ellos dependen de lo que enviamos nosotros acá. Entonces la cabeza visible del grupo familiar somos nosotros, los que estamos aquí. Especialmente las mujeres, que son el 90%”. (Presidente Asociación de Paraguayos Residentes en Guadalajara “Poyopy” y Federación de Asociaciones Aty Guazu por una buena integración)

La participación en consejos consultivos o en mesas de diálogo constituyentes es un éxito que los migrantes han ido alcanzado a través de sus organizaciones. Ampliando sus derechos y adquiriendo, de ese modo, un estatus significativo en sus sociedades de origen y destino.

“Vamos a tener una constituyente en Paraguay y queremos luchar por los derechos de la migración. El año que viene posiblemente haya una constituyente y tenemos que meter en la constitución muchos derechos que antes no tenía. Antes no se hablaba de doble nacionalidad,

porque no había tanta migración como hay hoy en día. Entonces la constitución está un poco atrasada, estamos tratando de modificar eso.” (Junta Directiva. Asociación de Paraguayos de Alcobendas y San Sebastian de los Reyes).

El transnacionalismo político tradicional que realizan los migrantes estaba conformado por prácticas y reivindicaciones que buscaban una mejora de derechos en las sociedades de destino o un reconocimiento de los mismos en sus sociedades de origen. En las siguientes páginas, vamos a centrarnos en lo que consideramos un nuevo arquetipo de transnacionalismo político más cercano al activismo transnacional protagonizado por movimientos sociales globales (Tarrow, 2011) y, por tanto, novedoso debido a su origen fruto del proceso de globalización.

Nuevo activismo transnacional paraguayo: *homeland politics*

La globalización y la estructura de oportunidades políticas en el contexto internacional unido a la situación política en las sociedades de origen ha permitido el surgimiento de nuevos campos de acción política transnacional orientadas a la defensa de la democracia, la mejora de la gobernanza, el respeto de los derechos humanos, de género y étnicos.

Las asociaciones y organizaciones de migrantes paraguayas en España, protagonizadas principalmente por mujeres, desarrollan un conjunto de prácticas (definidas como “*homeland politics*” por Østergaard-Nielsen, 2009: 21) orientadas a la transformación de la política interior y exterior del país de origen. Para ello, denuncian acciones de corrupción, de violación de derechos humanos (caso Curuaguaty) y de defensa de la memoria histórica como el enjuiciamiento a la dictadura Paraguaya por la justicia argentina.

“El colectivo paraguay resiste en madrid, es una organización sociopolítica y apartidista, está conformado por personas comprometidas con: la defensa de la democracia y la soberanía en Paraguay; la promoción de la participación ciudadana activa y la cultura de los pueblos y la denuncia de actos que atentan contra los Derechos Humanos y la Madre Tierra”. (Autodefinición del colectivo realizada por PRM. 2013)

Los movimientos sociales protagonizados por los migrantes se ven afectados por el contexto social y político de origen y de destino, así como la receptividad del ámbito internacional a sus demandas y propuestas. Los valores globales son más fácilmente asumidos por la comunidad internacional lo que supone una mayor aceptación de los grupos que los representan como actores políticos. La Estructura de Oportunidades Políticas en el ámbito

internacional es importante en la construcción del “universo político de los migrantes, pero también lo son sus redes y recursos transnacionales” (Østergaard-Nielsen, 2009: 30). El campo de movilización transnacional se nutre de una red de relaciones en las escalas nacionales pero también regionales y globales (Østergaard-Nielsen, 2009). De este modo, las activistas paraguayas en España se mueven a través de vínculos y redes con otros compatriotas, como puede ser la conformación del movimiento Paraguay Resiste, colectivo con grupos activos en origen pero también en España y otros países de la UE. A partir de relaciones personales, se conforman movimientos que comparten objetivos y enfoque ideológico con independencia de la ubicación geográfica en que viven.

Para autores como Faist (2000), la conformación del espacio social transnacional se basa en la existencia flexible de vínculos y la relación con redes y organizaciones más allá de las fronteras de los estados. Este conjunto de redes amparan las actividades y acciones desarrolladas tanto en origen como en destino demostrando la identidad política global que acompaña al migrante transnacional al desarrollar su activismo, y su vida, a ambos lados de las fronteras. El proceso globalizador actual refuerza la comunicación y articula los vínculos transnacionales de una forma totalmente novedosa (Guarnizo y Smith, 1998) y nos permite hablar de un nuevo transnacionalismo político. Activistas paraguayas han empleado estos instrumentos disponibles en el sistema globalizado actual para articular sus demandas a través de redes y organizaciones locales y transnacionales. Logrando aglutinar a políticos de la Asamblea de Madrid, ONG internacionales como Amnistía Internacional, asociaciones de vecinos locales como “La Corrala”, y grupos de compatriotas organizados en Berlín para la firma de un manifiesto para exigir una investigación imparcial por la muerte de 6 policías y 11 campesinos en Paraguay en 2012 (PRM, 2013).

Aunque encontramos experiencias de luchas transnacionales migrantes que ha traído como consecuencia el aislamiento frente a la sociedad receptora (véase la lucha de los haitianos en EE.UU. descrita por Glick Shiller y Fouron, 1999); estas acciones no suponen un “juego de suma cero”(Østergaard-Nielsen, 2009: 34) cuya participación en el exterior implica la desvinculación con la realidad local. De hecho, el activismo transnacional orientados hacia temas globales (*homeland politics*) encuentra en los movimientos sociales locales o transnacionales con quien comparte modelo ideológico una fuente de redes y contactos que le

permite implicarse en la sociedad de destino (Faist, 2000) y alcanzar mayor poder para hacer vales sus demandas.

“En los últimos días en España nos toca la lucha por defender los derechos humanos. Esto lo vemos día a día en la calle. Se pelea palmo a palmo con los derechos conquistados. Entonces aprendemos a conectar historias locales, globales y nos unimos otras personas de diferentes partes del mundo, con las que además de compartir la condición de migrantes compartimos las mismas causas. Aunamos nuestras fuerzas con las causas de sus países y con los españoles en las causas locales. La tarea es difundir los casos de derechos humanos en el Paraguay.” (Declaración Paraguay Resiste ante las jornadas de movilización por el Caso Curuguay, 4 de marzo 2014)

La participación del migrante como sujeto político en la sociedad receptora le dota de reconocimiento (Portes, 1999) y le otorga una “plataforma desde la cual es fácil orientarse hacia -y contribuir a- la política del país de asentamiento” (Østergaard-Nielsen, 2009: 34). La necesidad de conocer el marco político y legislativo en destino unido a los vínculos como movimientos y organizaciones locales le permite formar parte de las estructuras y los discursos políticos locales.

Estas acciones tienen su justificación en la mayor subordinación de las políticas internas al juicio de organizaciones internacionales o estados extranjeros (Smith, 1999 citado por Østergaard-Nielsen, 2009: 31) con el fin de crear una percepción externa determinada por parte de los Estados de origen. El expresidente paraguayo Federico Franco, dentro de su campaña ante las elecciones de abril de 2013, realizó una amplia entrevista en RTVE (2/4/2013) con el objetivo de justificar ante opinión europea el proceso de destitución de Fernando Lugo como un ejemplo de democracia: “el vicepresidente de Paraguay tiene tres funciones [...la tercera función] es el de sustituir, inmediatamente y sin más trámite, al presidente de la república en el caso de impedimento, renuncia, muerte o juicio político. Juicio político que es lo mismo que la moción de censura que ustedes tienen acá en España”.

Este marco de contienda le permite a la población migrante establecer alianzas con instituciones internacionales, como NNUU, otros estados u agrupaciones de la sociedad civil con el objetivo de sumar fuerzas para que sus premisas sean atendidas desde sus gobiernos de origen. Empleando las redes de defensa transestales de ONGs (Keck y Sicking, 1998) que unifican luchas geográficamente diversas pero que son percibidas como comunes bajo una concepción global. Bajo esta estructura se explica la acción política que llevó a presentar una

querella en Argentina por crímenes de la dictadura de Stroessner por parte de representantes de la comunidad Aché y con el apoyo del Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos (CIPDH).

Conclusiones

Los cambios producidos en la esfera internacional con una profundización de la globalización, principalmente económica, el aumento y sedentarización de los flujos migratorios y la extensión de una conciencia global, que permite analizar con un marco de significado problemas locales y nacionales en contextos diversos; están detrás de la aparición de cambios en la identidad política de los migrantes. El migrante, de este modo, se ha convertido en un sujeto político activo en las esferas donde desarrolla su vida.

El migrante paraguayo residente en España continua realizando prácticas políticas que buscan la defensa de sus derechos ciudadanos en los lugares de residencia sin abandonar la búsqueda del reconocimiento en origen. Actuando como aliado o contrapoder con las dinámicas de acción política en origen y destino.

Sin embargo, desde una autoconciencia de la transnacionalidad (Beck, 1998), los movimientos sociales conformados por la población migrante paraguaya asumen su papel político como activistas transnacionales aprovechando la esfera transnacional para alcanzar sus demandas en temas globales como la democratización o la defensa de los derechos humanos. A partir de redes y vínculos con compatriotas en Paraguay así como paraguayos fuera del país tejen una estructura de intercambios políticos para la presión y transformación política. Redes que se involucran en las luchas locales o globales mediante relaciones con otros grupos con quien se comparte ideología y conciencia global.

Pese a la dificultad para analizar el efecto que estos movimientos sociales protagonizados por migrantes tienen en los procesos democratizadores de sus sociedades de origen (Shain, 1999), es importante destacar la existencia de estructuras de oportunidades a nivel internacional que ha permitido el surgimiento de un nuevo actor: el activista migrante transnacional.

Bibliografía

BAUBÖCK, R. (2003), "Towards a Political Theory of Migrant Transnationalism", *International Migration Review*, 37 (2): 700-723.

BCP, (2013). Estadísticas económicas 2013. En la red: <https://www.bcp.gov.py/estadisticas-economicas-i359> (02/2014).

BECK, U. (1998), *¿Qué es la globalización?: Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Barcelona, Editorial Paidós Ibérica.

BERMÚDEZ, A. (2009), "El campo político transnacional de los colombianos en España y Reino Unido" en ESCRIVÁ, A. BERMÚDEZ, A. y MORAES, N. (eds.) *Migración y participación política: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. CSIC: Madrid, 125-152

BERMÚDEZ, A. y ESCRIVÁ, A. (2007), "Los exiliados colombianos y peruanos en España. Una reflexión sobre el estudio de las migraciones políticas desde las ciencias sociales". Ponencia presentada en la Conferencia sobre "Exilios, Desexilios y Ciencias Sociales", Instituto Catalán de Antropología. Barcelona, septiembre.

BRUBAKER, W. R. (1989), "Membership without citizenship: the economic and social rights of citizenship", en BRUBAKER, W. R. (ed.), *Immigration and the politics of citizenship in Europe and North America*, Nueva York, University Press of America.

CANALES Cerón, A. I. (2008), "Remesas y Desarrollo en América Latina. Una relación en busca de Teoría" en *Revista Migración y Desarrollo*, Segundo Semestre: 5-30.

DE HAAS, H. (2008), "Sistemas migratorios en el Norte de África: Evolución, transformaciones y vínculos con el desarrollo" en *Revista Migración y Desarrollo*, Segundo Semestre: 63-92.

DELLA PORTA, D. y TARROW, S. (2005), *Transnational Protest and Global Activism*, New York, Rowman and Littlefield.

ESCRIVÁ, A. (2009), Migración y participación política: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

FAIS, T. (2000), "Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture" en *Ethnic and Racial Studies*, 23 (2): 189-222.

GLICK SCHILLER, N. (2008), "Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal" en SOLÉ, C., PARELLA, S. y CAVALCANTI, L. (Coords.) *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Madrid, Documentos del Observatorio Permanente de la inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración: 21-46

GARCÍA CHOURIO, J. G. (2010), "Lo local como espacio de oportunidad política" en *Telos. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 12 (1): 11-28.

GLICK SCHILLER, N. y FOURON, G. (1999), "Terrains of Blood and Nation: Haitian Transnational Social Fields" en *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2): 340- 366.

GUARNIZO, L. E, PORTES, A. y HALLER, W. (2003), "Assimilation and transnationalism: determinants of transnational political action among contemporary migrants" en *American Journal of Sociology*, 108 (6): 1211-1248.

GUARNIZO, L. E. y SMITH, M. P. (1998), "The locations of transnationalism" en SMITH, M. P. y GUARNIZO, L. M. (eds.), *Transnationalism from Below*. New Brunswick, Transaction Publishers: 3-34.

INE, (2013). Padrón Municipal de Habitantes. En la red: www.ine.es

ITZIGSOHN, J. (2000), "Immigration and the Boundaries of Citizenship: The Institutions of Immigrants' Political Transnationalism" en *International Migration Review* 34 (4): 1126-1154.

ITZIGSOHN, J. y VILLACRES, D. (2008), "Migrant Political Transnationalism and the Practice of Democracy: Dominican External Voting Rights and Salvadoran Home Town Associations" en *Ethnic and Racial Studies* 31: 664- 686.

KECK, M. E. y SIKKINK, K. (1998), *Activist Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*, London, Cornell University Press.

LÓPEZ SALA, A. M. (2005), *Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión migratoria*, Madrid, Anthropos.

MARTÍN PÉREZ, A. (2004), “Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y ciudadanía: reflexiones sobre algunas experiencias” en *Migraciones*, 15: 113-143.

MATO, D. (2004), “Actores globales, redes transnacionales y actores locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil” MATO, D. (Coord), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, Caracas, Universidad Central de Venezuela: 67-93.

MIRAVET, P. (2006), “Algunos problemas para la participación cívica y política de los inmigrantes” en *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*, 14. En la Red: <http://www.uv.es/CEFD/14/pmiravet.pdf> (09/2014)

OSO, L. (1998), *La migración hacia España de las mujeres jefas de hogar*, Madrid, Instituto de la Mujer del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

ØSTERGAARD-NIELSEN, E. (2009), “La política a través de las fronteras: reflexiones sobre la dimensión transnacional de la participación política de los migrantes” en ESCRIVÁ, A. BERMÚDEZ, A. y MORAES, N. (edits.) *Migración y participación política: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. CSIC: Madrid, 17-41

PAJARES ALONSO, M. (2005), *La integración ciudadana: una perspectiva para la inmigración*, Barcelona, Icaria.

PASTOR, J. (2011) “Prólogo” en TARROW, S., *El Nuevo Activismo Transnacional*, España:, Editorial Hacer: IX-XX.

PERÒ, D. (2007), *Anthropological perspectives on migrant transnational political engagements*, en *Working Paper*, 50, Oxford University.

PERÒ, D. (2009) “Las movilizaciones políticas de los latinoamericanos en Londres” en ESCRIVÁ, A. BERMÚDEZ, A. y MORAES, N. (eds.) Migración y participación política: Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional. Madrid, CSIC: 155-182.

PORTES, A. (1999), “Conclusion: Towards a New World – The Origins off effects of transnational activities” en *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2): 463-477.

PORTES, A. (2005), “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes” en *Migración y Desarrollo*, primer semestre, 4: 2-19.

PORTES, A. (2007), “Migración y Desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia” en CASTLES, S. y DELGADO WISE, R. (Coord.), *Migración y Desarrollo: perspectivas desde el Sur*, Zacatecas, Universidad de Zacatecas.

PRM, 2013. Manifiesto por el esclarecimiento de la masacre de Curuguaty. En la red: <https://www.facebook.com/notes/292911014169052/>

SASSEN, S. (2013), *Inmigrantes y ciudadanos: de las migraciones masiva a la Europa de la Fortaleza*, Madrid, Siglo XXI.

SHAIN, Y. (1999), *Marketing the American Creed abroad. Diasporas in the U.S. and their Homelands*, Cambridge, Cambridge University Press.

TARROW, S. (2011), *El Nuevo Activismo Transnacional*, España, Editorial Hacer.